

Tecnología y comercialización: los ejes del futuro de la fruticultura

Como en temporadas anteriores, la última revista del año pone foco en la producción frutícola. En la editorial del número 86 de diciembre de 2020, mencionaba que las últimas cosechas podían considerarse “buenas”, o al menos mejores que varias anteriores. Sin embargo, la primavera del 2021 volvió a poner de manifiesto la necesidad de inversión, para mitigar los efectos de las diferentes adversidades que afectan a la producción de frutas. Ciertamente es que, ante una economía restrictiva, se priorizan las urgencias y se difiere la adopción de tecnologías que en algunos casos no se visualizan como prioritarias. Esto ha sucedido con la instalación de sistemas de control activo de heladas primaverales, en función de la baja incidencia de esta adversidad en la última década. Por el contrario, se ha realizado una fuerte inversión en mallas multipropósito o antigranizo, que a su vez reduce el daño por asoleado, entre otros varios beneficios. Esta decisión, evidentemente se toma en virtud del incremento de los daños por granizo y asoleado (cambio climático mediante), lo que ha permitido superar largamente las 2.600 Ha con esta tecnología. En la editorial de la F&D del año 2020, también hacía referencia a la divergencia en las soluciones propuestas para mitigar las recurrentes crisis frutícolas que atraviesa la región desde hace décadas. Por un lado, se reclama la adopción tecnológica para mejorar la calidad de la fruta y, por otro, mejorar las condiciones de comercialización para tener los recursos suficientes que permitan realizar esa inversión. Esta discusión del huevo o la gallina, más que nunca adquiere relevancia este año y seguramente lo seguirá teniendo en los próximos en relación a la crisis hídrica, el granizo, las heladas, las plagas, etc. Los que cuentan con la tecnología necesaria y logran superar estas adversidades, quedarán mejor posicionados frente a una temporada que se avecina compleja. Para el resto, solo queda esperar alguna ayuda estatal, siempre insuficiente en estos casos y ver como se amplía la brecha entre un mercado cada vez más exigente y una producción que no alcanza la calidad necesaria para su comercialización.

Este número de la revista F&D, se enfoca en la producción frutícola y especialmente en varias actividades desarrolladas en un Proyecto Local iniciado por INTA en el mes de abril. Este proyecto aborda justamente la cuestión tecnológica y la comercial, como ejes del trabajo territorial. En lo tecnológico se hace un análisis muy exhaustivo del uso de las mallas multipropósito en perales; se presentan los resultados luego

de cinco años de la parcela de alta tecnología, con diferentes variedades y sistemas de conducción con que cuenta el INTA Alto Valle; se plantean diferentes estrategias para mejorar la floración y el cuaje de las manzanas rojas; se analiza una experiencia de adopción de maquinaria que permite eficientizar la tarea de poda y la conducción de los frutales; se anticipa el trabajo realizado sobre un tema que, será crítico en los próximos años, como es la huella de carbono y la necesidad de generar información local para evitar futuras restricciones en los mercados internacionales; por último se presentan dos notas con enfoque tecnológico, una referida a las posibilidades de diversificación con el cultivo de uvas de mesa para consumo en fresco y la guía fenológica del cultivo de nogales. En el aspecto comercial, se presentan diversas notas generadas con actores externos al INTA, pero con los que se trabaja en conjunto en diferentes aspectos. Es principio, se presenta la experiencia de la Cooperativa de Productores Frutícola de Fernández Oro, con una trayectoria de más de 10 años; la Federación de Productores de Río Negro y Neuquén nos cuenta las actividades realizadas en el marco de su Programa de Comercialización de Frutas y Verduras realizado en conjunto con FUNBAPA y la Provincia de Río Negro; el Ministerio de Agricultura, Gananería y Pesca de la Nación realiza una actualización de la normativa, marco institucional y del plan de acción de la producción orgánica con el horizonte en el 2030; por último, el especialista en mercados, Héctor Zubeldía, nos presenta un análisis sobre la evolución del mercado interno de manzanas en la última década.

Como ya es costumbre en las últimas ediciones de la revista F&D, continuamos con la serie de entrevistas a jubilados o “personajes” históricos de INTA. En esta oportunidad se presenta la charla con Aldo Segatori, extensionista frutícola de gran trayectoria próximo a jubilarse. Además, se incluyen las fichas varietales de una cv. de manzana y una de pera, conservadas en el Banco de Germoplasma del INTA Alto Valle.

Cumpliendo en este 2021 nuestro segundo año como revista íntegramente digital, seguimos acompañando a la familia productora con esta publicación y hacemos votos para que próximamente podamos compartir, además, diversas actividades presenciales. Hasta el año próximo y ¡Feliz 2022!!

Dr. Darío Fernández
Director INTA Alto Valle